

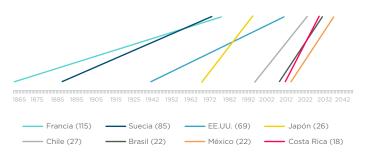
América Latina <u>y e</u>l Caribe envejece

América Latina y el Caribe envejece y lo hace a un ritmo acelerado. Según datos de las Naciones Unidas, el 11% de la población de esta región es mayor de 60 años.

Este valor es cercano a los datos de la población mundial (12%) y sustancialmente inferior a los porcentajes observados en Europa, América del Norte, Este asiático, y Oceanía (24%, 21%, 17% y 16%, respectivamente). Sin embargo, la población de América Latina y el Caribe (ALC) está envejeciendo a un ritmo sin precedentes. En 2030, la población mayor de 60 años representará el 17% del total (Naciones Unidas 2017) y se estima que hacia 2050, dentro de tan solo 35 años, uno de cada cuatro habitantes de ALC será mayor de 60 años. Europa tardó 65 años en materializar un aumento similar y, según las previsiones, a América del Norte le llevará alrededor de 75 años alcanzar esos niveles.

El gráfico que sigue es una forma de visualizar la velocidad del envejecimiento en diferentes países: en el eje horizontal inferior se muestra el año en el cual la población de 65 y más años representa el 7% de la población, mientras que en el eje superior se muestra el año en el que dicha población alcanza el 14% del total; cuanto más empinada sea la línea que une estos dos puntos, más rápida es la transición entre ambas situaciones. Como se puede observar, se espera que el proceso de envejecimiento en ALC sea considerablemente más acelerado que en Europa o en Estados Unidos.

Años necesarios para que la población de 65 años y más pase del 7% al 14%



Fuente: elaboración propia basada en Kinsella, Kevin e Yvonne J. Gist (1995) y U.S. Census Bureau, International Data Base.



PANORAMA DE ENVEJECIMIENTO Y ATENCIÓN A LA DEPENDENCIA

En 2050, la proporción de adultos mayores de 60 años en esta región será similar a las cifras que hoy se observan en Alemania, Holanda, Suiza, Dinamarca y otros países europeos.

Sin embargo, los datos regionales esconden fuertes heterogeneidades. Por un lado, países como Belice, Bolivia, Guatemala, Guyana y Haití serán como la China de hoy, con alrededor de un 15% de la población mayor de 60 años. Por otro lado, Bahamas, Barbados, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Jamaica, Trinidad y Tobago y Uruguay podrán compararse con Alemania, Finlandia e incluso Japón, con una proporción de adultos mayores cercana al 30%.

El aumento en la esperanza de vida (tanto absoluta como condicionada al llegar a la vejez) trae como consecuencia no solo un incremento en la proporción de la población adulta mayor en el total, sino también una prolongación de la vejez, que se refleja en un mayor peso de los más viejos dentro los viejos. Así, hacia 2030 se estima que los mayores de 80 años pasen a representar el 15% del total de adultos mayores en ALC. Para el año 2050, se proyecta que esta cifra alcance el 26%, lo que supone un claro aumento con respecto al 11% actual. En países como Chile, la proporción de mayores de 80 años sobre la población adulta mayor llegará incluso a superar el 30% en los próximos 30 años.

Este proceso impone presiones sin precedentes en el ámbito de los servicios de atención a la dependencia. Más aún si se considera que el aumento de la demanda de servicios de apoyo para realizar actividades de la vida diaria por parte de la población adulta mayor tiene lugar en un contexto de reducción de la oferta informal de servicios de apoyo, debido a la mayor participación de la mujer en el mercado laboral y a la reducción del tamaño de las familias.

En este contexto, los gobiernos de la región deben prepararse para afrontar las futuras presiones, apoyando la oferta de servicios de atención a la dependencia con el fin de aliviar la exclusión social en la vejez.

Este material de aprendizaje fue elaborado por Natalia Aranco.



Copyright © 2019 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (http:// creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode) y puede ser reproducida para cualquier uso no- comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

